

¿Por qué los terremotos en Turquía y Siria fueron tan devastadores?

Múltiples factores, desde la fuerte actividad sísmica en la zona hasta el debilitamiento de las infraestructuras en la frontera o hasta la hora de la tragedia, provocaron mayores daños en esta catástrofe en [Turquía](#) y [Siria](#).

Una combinación de factores provocó la elevada mortalidad del **sismo** que sacudió en la madrugada del lunes en [Turquía](#) y [Siria](#).

Más de 3.000 personas han fallecido en el terremoto de magnitud 7,8 en la frontera entre ambos países, un saldo que ha ido creciendo a medida que pasan las horas y que se sucediera un segundo gran sismo.

La localización, la hora en que ocurrió, los lejanos antecedentes y unas medidas de seguridad poco rigurosas a la hora de construir ayudan a explicar ese saldo.

Fue el sismo más fuerte acaecido en **Turquía** desde 1939, y golpeó una región poblada.

Ocurrió de madrugada, a las 04H17 (01H17 GMT), por lo que sorprendió a la población durmiendo. La inmensa mayoría de las víctimas «quedaron atrapadas cuando se derrumbaron sus casas», explicó Roger Musson, investigador del Servicio Geológico británico.

Los métodos de construcción «no eran realmente adecuados para una área proclive a grandes **sismos**», explicó este experto.

La línea de fractura donde se produjo el movimiento sísmico estuvo relativamente tranquila en los últimos tiempos.

Turquía es una de las regiones sísmicas más activas en el mundo. Un temblor en la región de Duzce ((norte), en 1999, causó más de 17 mil muertos.

Esta vez el sismo se produjo al otro extremo del país, en lo que se conoce como la falla de Anatolia Oriental.

Esta región no había sufrido un sismo de magnitud superior a 7 en más de 200 años. Probablemente por ello, sus habitantes «se mostraron negligentes», explicó Musson.

Y a causa de ese largo periodo de relativa tranquilidad, la potencia de la falla «se fue acumulando», explicó Musson.

La región sufrió otro temblor de magnitud 7,5 horas después, lo que confirmaría que se había acumulado mucha potencia que debía ser liberada, añadió.

Repetición del sismo de 1822

El 13 de agosto de 1822, esta misma área sufrió un golpe «casi igual», con un **sismo** que alcanzó una magnitud de 7,4.

Causó «un daño enorme, con ciudades totalmente en ruinas y decenas de miles de víctimas», aseguró Musson.

Las réplicas se prolongaron hasta junio del año siguiente, explicó.

Además el epicentro del **sismo** de este lunes era relativamente poco profundo, apenas 17.9 kilómetros, y se situó en la ciudad turca de Gaziantep, donde viven unos dos millones de personas.

La placa tectónica Arábica se desplazó hacia norte. «Al no tener espacio, choca» con la placa de Anatolia. Ese frotamiento reverbera a lo largo de la toda la falla, explica este experto.

El epicentro no es tan importante en este caso como la extensión del movimiento telúrico, a lo largo de 100 km.

«Eso significa que dentro de ese margen de 100 km a lo largo de la falla, todo» sufre las consecuencias del temblor, añadió.

RPP